

# LA ESTRATEGIA MILITAR PRACTICADA POR EL EJÉRCITO MEXICA EN EL PERIODO DE CONSOLIDACIÓN-EXPANSIÓN TENOCHCA

DIEGO MÁRQUEZ VALADEZ

*El más principal oficio del señor era el ejercicio de la guerra, así como para conquistar provincias ajenas, y cuando quería acometer guerra contra algún señor o provincia juntaba a sus soldados.*

*Fray Bernardino de Sahagún*

## LAS DISTINTAS FORMAS DE ATAQUE EJERCIDAS POR LOS MEXICAS

Es importante comenzar este escrito indicando que la finalidad del ataque no es solamente el combate, si así fuera, la táctica militar se reduciría al enfrentamiento en el campo de batalla. Por ello, lo que se entiende en este trabajo como *ataque* es la estrategia que realiza un ejército para ofender a sus contrincantes hasta derrotarlos. Así, la estrategia del ejército mexica en el campo de batalla pone énfasis en el desarme de sus enemigos.

La estrategia militar mexica alternaba fuerzas para atacar a un contrincante. Una de las referencias históricas señala:

se dividían en escuadrones, y mientras tantos escuadrones peleaban, los que estauan quedos comían mientras aquellos pe-

leaban, y cansados aquellos de pelear, salían estrotos, y los que auian peleado, el descanso que tomauan era sentarse á comer.<sup>1</sup>

Por tal referencia, se afirma que las fuerzas militares mexicas estaban muy engrosadas como para que unos estén peleando y otros descansando. Lo que la fuente histórica está señalando es que estaban tan bien delimitadas las tareas de ataque entre la tropa, que no necesitaban pelear todos en una sola acometida, sino que se repartían el quehacer de ofender y debilitar al enemigo obteniendo pocas bajas.

Cuando el ejército mexica se fraccionaba lo hacía para combatir de distintas formas. Muy pocos de estos ataques eran por sorpresa. Como un ejemplo de ello considero importante citar la declaración de guerra de las huestes tenochcas a los tlatelolcas para lo cual, de acuerdo con Torquemada, había una táctica específica, ya que:

para acometer tan singular empresa era necesario que fuese con mucho secreto y que se aliase con los más pueblos que pudiese y que de esta manera le podría acometer de improviso y descuidadamente.<sup>2</sup>

Con este ejemplo se concluye que la táctica militar de los mexicas dependía mucho del estado en el cual se encontraba

<sup>1</sup> Diego Durán, *Historia de las Indias de la Nueva España e islas de tierra firme*, 2 vols., estudio preliminar de Rosa Camelo y José Rubén Romero, paleografía de Francisco González Vera, notas de José Fernando Ramírez, México, CNCA, 1996 (*Cien de México*), vol. I, p. 479.

<sup>2</sup> Juan de Torquemada, *Monarquía indiana, de los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra firme*, Miguel León-Portilla et al., eds., México, UNAM, 1975-1983 (*Cronistas e historiadores*, núm. 5), vol. I, p. 244.

el enemigo. En este caso, analizaban las alternativas del ataque dependiendo de sus debilidades y de los peligros que podían orquestarse por haber atacado a una población cercana a ellos y con la misma tradición bélica. La estrategia de ataque siempre implicaba distintas formas, por eso, las guerras practicadas por éstos fueron muy variadas y todas subordinadas al estado territorial, político y cultural en el cual se encontraban los pueblos con los que guerreaban.

#### EL COMBATE "CUERPO A CUERPO"

Una de las finalidades de todo ataque es el combate, el cual se convierte en una parte muy importante para el desarrollo de la guerra. En este apartado se estudian las distintas formas de enfrentamiento "cuerpo a cuerpo" en el campo de batalla y la estrategia ejercida por los mexicas.

Para Jacques Soustelle, un historiador que ha abordado este tema, "las campañas podían ser prolongadas a causa de las enormes distancias y de la falta de medios de transporte, pero las batallas en sí mismas eran breves".<sup>3</sup> En este sentido, la táctica de combate del ejército tenochca es devaluada frente al concepto de guerra que practicaban los europeos en la misma época, porque las fuerzas bélicas de México-Tenochtitlan, según este historiador francés, no contaban con una estrategia militar para luchar en el campo de batalla, sino que su finalidad esencial era la de hacer cautivos a sus enemigos.

La mayor preocupación en este trabajo es argumentar que el ejército tenochca sí tenía una estrategia bélica bien definida para el combate. Además se trata de confirmar que estas fuerzas militares contaban con tácticas perfectamente instrumentadas y con mucha destreza de mando. Si no fuera así, cómo

<sup>3</sup> Jacques Soustelle, *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*, trad. de Carlos Villegas, México, FCE, 2001, p. 213.

podrían explicarse los combates de larga duración, como la guerra que Tezcoco y México-Tenochtitlan enfrentaron contra los tepanecas, descrita por Ixtlixóchitl de la siguiente manera:

prosiguiendo la batalla salieron en dos escuadrones contra Maxtla, que tenía puesto su campo sobre unas albarradas que tenía hechas y pelearon tres días con él, y al cuarto día por la mañana Nezahualcoyotzin con su gente dio por una parte, Izcoatzin y los mexicanos por otra.<sup>4</sup>

Gracias a esta referencia y a otras tantas se concluye que sí se contaba con una capacidad militar, porque el mando tenochca instrumentaba muchas formas de ataque en consecuencia se veía obligado a enfrentar distintas circunstancias. Por obvia razón, los dirigentes militares tenían que ofrecer respuestas específicas a los diversos ataques o a la defensa que oponía el enemigo.

#### *a) El combate en tierra firme*

En el momento de estar frente a las fuerzas adversarias en tierra firme, el ejército mexica antes de combatir ordenaba estratégicamente a la tropa para pelear; estos datos los proporcionan los informantes de Sahagún, cuando narran que los distintos grupos de guerreros:

usaban también llevar en la guerra unos caracoles mariscos, para tocar al arma, y unas trompetas; también usaban de unas

<sup>4</sup> Fernando de Alva Ixtlixóchitl, *Obras históricas*, 2ª ed., 2 vols., estudio preliminar, notas y apéndices por Edmundo O'Gorman, México, UNAM, 1985 (*Historiadores y cronistas de Indias*, núm. 4), vol. II, p. 79.

banderillas de oro las cuales, en tocando al arma, las levantaban en las manos para que comenzasen a pelear los soldados.<sup>5</sup>

El objetivo del sonido de los caracoles era transmitir órdenes específicas en el campo de batalla para que se acomodaran las fuerzas tenochcas dependiendo de las fuerzas enemigas, el estado del territorio o alguno que otro imprevisto. La resonancia, como lo muestra la tradición indígena, era un código para dar respuesta y con ello movilizar a la tropa. Tiempo después de haber sido tocado el caracol se distribuían estratégicamente los estandartes, los cuales representaban una porción de guerreros mexicas extraídos de algún calpulli.

Después de mobilizarse y distribuirse estratégicamente en el campo de batalla, los distintos grupos de guerreros mexicas antes de luchar con los oponentes recurrían, por lo común, a una táctica que se narra en la obra de fray Diego Durán como:

disparar muchas varas arrojadiças y flechas, y fué con tanta furia y priesa que cubrían al sol, y fué tanta la vocería que juntamente levantaron, que undian los valles; de suerte que á poco de rato los de xuchimilco emepeçaron á desamparar el llano y a voluer atrás.<sup>6</sup>

Lo que acontecía previo al combate "cuerpo a cuerpo" era que se lanzaba una serie de embates de flechas para debilitar al enemigo, de esta manera, trataban de diezmar a las fuerzas adversarias antes de confrontarlas. Además, lo que nos señala la historiografía novohispana de tradición indígena, es que

<sup>5</sup> Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 6ª ed., edición, introducción, paleografía, notas, vocabulario, prólogo e índice analítico de Ángel M. Garibay K., México, Porrúa, 1985 (*Sepan cuantos*, núm. 300), p. 462.

<sup>6</sup> Durán, *Historia de las Indias*, p. 161.

probablemente existía un grupo de guerreros dedicado exclusivamente al ataque por medio del arco y la flecha. De igual forma, nos señala que este ataque era altamente eficaz, porque dañaba mucho a las fuerzas opuestas y les arrojaba una relativa ganancia territorial.

Ya en plena batalla, por prescripción del mando mayor del ejército tenochca, el propósito principal de los guerreros era esencialmente combatir. Efectivamente, la Historia de Durán ilustra que, en una guerra establecida con los chalcas:

    Tlacaelel les hizo una plática exortatoria y animosa, exortándolos á morir ó á vencer y á que no menospreciasen sus vidas y que procurasen guardar su carne de los golpes de sus enemigos y que procurasen señalar sus personas en matar y prender, no los que iban uyendo, que esos ya iban vencidos, si no los que se mostraban mas valientes y hacían mas defensa.<sup>7</sup>

Por lo tanto, se argumenta que los guerreros luchaban exclusivamente para poder debilitar a sus enemigos por medio de la fuerza. Además, cuando combatían "cuerpo a cuerpo" tenían como premisa principal pelear para diezmar los ataques del contrincante, vencer al adversario y, por último, hacerlo cautivo. Esta táctica es idónea para obtener una victoria desde el punto de vista militar, porque si los guerreros mexicas demostraban ser más diestros que sus enemigos en lo concerniente al combate "cuerpo a cuerpo", podían, por obvia razón, controlar los embates de las fuerzas adversarias, sitiar después al ejército oponente y dominar el territorio.

La finalidad del combate entre los guerreros mexicas y sus enemigos no era establecer "una multitud de duelos donde cada uno buscaba no tanto matar a su enemigo cuanto

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 200.

apoderarse de él";<sup>8</sup> la esencia del combate "cuerpo a cuerpo" era luchar y adquirir mayor territorio, para que tiempo después se pudiera entrar a la comunidad correspondiente y —ya diezmadas sus fuerzas bélicas— obligar a los dirigentes de los pueblos enemigos a tributar a México-Tenochtitlan. En consecuencia se afirma que hasta en las propias Guerras Floridas imperaba este pensamiento práctico sobre la guerra: de hecho, lo que "se buscaba [era] la sumisión voluntaria del oponente; sólo se volvían guerras de exterminio y de conquista cuando fallaban las demostraciones rituales de superioridad militar".<sup>9</sup>

No siempre las fuerzas bélicas mexicas peleaban en un campo de batalla concensado. Por lo tanto, en ocasiones combatían con los oponentes en lugares donde había barreras o zanjas que evitaban los embates mexicas. Ciertamente, la estrategia militar tenochca creaba tácticas para poder destruir esas cercas y controlar el territorio enemigo. Como ejemplo de la destreza de este mando militar se cita la referencia que hace Tezozómoc de la resistencia que establecieron algunos pueblos fuertes de la Cuenca de México a los constantes ataques tenochcas:

los suchimilcas como albarrada o fortaleza [en] un emprouiso lo rompieron los mexicanos, que quedó todo en el suelo. Binieron allí desde lexos los prencipales suchimilcas, dixéronles a los mexicanos "Señores n[uest]ros y preçiados mexicanos, no aya más, no se pase u[uest]ras braueza."<sup>10</sup>

<sup>8</sup> Soustelle, *La vida cotidiana de los aztecas*, p. 210.

<sup>9</sup> Ross Hassig, "El sacrificio y las Guerras Floridas", trad. de Elisa Ramírez, *Arqueología Mexicana* (México, Raíces), vol. xi, núm. 63 (septiembre-octubre del 2003), p. 50.

<sup>10</sup> Fernando Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, int., notas y glosario de Gonzalo Díaz Migoyo y Germán Vázquez, Madrid, DASTIN, 2001 (*Crónicas de América*, núm. 25), p. 105.

Por lo tanto, la estrategia tenochca en todo momento se ajustaba al transcurso y desarrollo de la batalla y dependía de las debilidades y virtudes de los guerreros mexicas. En este trabajo, básicamente se asevera que en plena batalla las fuerzas bélicas podían dar respuesta y replantear la táctica de ataque contra la defensa que orquestaban los ejércitos enemigos.

### *b) El combate en la zona lacustre*

Una variedad al combatir se presentaba en la zona lacustre, por efecto del ambiente geográfico en el cual se desarrollaron los mexicas y la gran mayoría de sus oponentes en el Altiplano Central. Como se sabe, la Cuenca de México estaba integrada por una serie de lagos comunicados entre sí; por lo tanto, muchas batallas se libraron en este entorno, sobre todo, porque la Cuenca ofrecía la facilidad de transportar a la tropa en corto tiempo. Pero la mayor importancia de este tipo de combate era táctica, ya que se podía utilizar este recurso cuando se recurría a atacar a un pueblo por dos frentes. En consecuencia, se dividían las fuerzas militares tenochcas en dos: las que iban por tierra y las que marchaban por agua.

Para confirmar este argumento es oportuno citar la *Crónica mexicana*, que nos ilustra la guerra que entre los mexicas y los tezcocanos hicieron a los chalcas, en la cual:

salieron Motecuhzuma y Totoquihuatzin con sus ejércitos, en gran número de canoas, por esta parte de la laguna dulce, abriendo paso por el pueblo de Cuitlahuac, para los chalcas.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Torquemada, *Monarquía indiana*, vol. I, p. 211.



Por lo tanto, cuando el caso lo ameritaba, el combate se podía entablar en cualquiera de los distintos lagos, además, esta fuente histórica ilustra que había probablemente una gran destreza para el manejo de las canoas. También detalla la facilidad que tenía el ejército tenochca para instrumentar un ataque dentro de este transporte acuático.

El combate "cuerpo a cuerpo" en la zona lacustre, de acuerdo con el relato de Durán, daba inicio al

disparar las varas arrojadas, arma muy peligrosa, porque donde entra no puede salir sino por la otra parte, á causa de unas lengüetas que les hacen, como harpones, y de fuerza le an de hacer gran auertura ó a de salir por la otra parte. Destas varas se dispararon gran cantidad, así de la una parte como de la otra, las quales hicieron gran daño á ambos los exércitos, con la mucha cantidad de flechas y piedra que los de tierra disparauan, y la gente que metida en los cañauerales enviaba.<sup>12</sup>

La modalidad de esta batalla era que se atacaba desde lejos al enemigo, por consiguiente, las bajas para los mexicas eran menores que combatiendo en tierra "cuerpo a cuerpo". Como lo muestra la tradición indígena, el ataque era contundente, lo cual hacía que el éxito de la táctica dependiera de que previamente al desembarco, el ejército mexica se abriera paso por medio de los embates de las flechas y las piedras para ganar territorio enemigo.

En conclusión, el combate "cuerpo a cuerpo" en los lagos era igual de importante para los mexicas que las batallas que sostenían en tierra firme, y alternaban ambas formas, pues la finalidad de los ataques por tierra era abrir paso para que los demás comandos tenochcas lucharan en otro frente.

<sup>12</sup> Durán, *Historia de las Indias*, p. 172.

---

EL MÉTODO UTILIZADO POR EL EJÉRCITO MEXICA  
PARA DESHACER A LAS FUERZAS ADVERSARIAS

*a) El desarme*

Para vencer a su contrincante, el ejército mexica lo desarmaba. De lo contrario el mando del ejército enemigo reorganizaría un nuevo ataque inmediatamente después de haber sido desalojado. Por ello "al igual que el armamento de todos los pueblos el de los mexicas se puede dividir en ofensivo y defensivo".<sup>13</sup> Por lo que hace a la defensa, cuando este ejército apresaba los bastiones enemigos buscaba que sus oponentes no pudieran defenderse ni atacar los intereses estratégicos de México-Tenochtitlan.

Los instrumentos de guerra ofensivos que más importaba arrebatar eran los mismos que utilizaban los mexicas; los que la tradición indígena menciona como: "los que nosotros comencemos y tomemos nuestras armas, arcos flechas, rodellas, dardos".<sup>14</sup> Otro instrumento esencial para practicar la guerra y que probablemente el ejército mexica obtenía de sus enemigos era "una manera de chamarra hecha de plumas amarillas, que se llaman tocúitl, porque son de papagayo, y llegaba esta chamarra hasta las rodillas",<sup>15</sup> la cual protegía a los guerreros de los golpes de *macuáhuítl*, de las flechas o de los dardos del *atlatl*.

Otra forma de desarmar al enemigo se utilizaba cuando el estado del adversario era peligroso frente a los intereses de México-Tenochtitlan. Principalmente las fuerzas rivales poderosas que habían sido vencidas eran obligadas a tributar

<sup>13</sup> Jorge Canseco Vincourt, *La guerra sagrada*, México, INAH, 1966 (serie *Historia*, xiv), p. 87.

<sup>14</sup> Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, p. 74.

<sup>15</sup> Sahagún, *Historia general*, p. 461.

seres humanos: capitalmente población de la misma comunidad. Como ejemplo de este concepto: los mexicas junto con los tezcocanos vencieron a los tepanecas a los cuales se les pidió como tributo "que aquella ciudad por ignominia suya fuese desde aquel tiempo un lugar donde se hiciese feria de esclavos".<sup>16</sup> Por lo tanto, si los guerreros *son* el aspecto más importante para hacer una guerra en esta época y si el tributo de seres humanos a los pueblos enemigos era toda una institución o se establecía el cautiverio de guerreros vencidos por las fuerzas tenochcas, era debido a que lo que se buscaba al obligar a otros pueblos poderosos a tributar esclavos, era desarmar a los inminentes adversarios. Y todo ello para que no se instrumentaran revueltas o guerras contra México-Tenochtitlan.

*b) La desmoralización de las fuerzas adversarias*

Para poder derrotar a un ejército enemigo los mexicas recurrían a muchas tácticas, que en ocasiones no se desarrollaban en el campo de batalla pero que tenían como finalidad disgregar a la tropa adversaria, diezmar los embates enemigos o desorientar los ataques de los oponentes. A esta táctica militar se le llama *desmoralización*. Su eje principal es el control sobre el enemigo pero, sobre todo, imponer el orden y la autoridad mexica sobre los pueblos contra los cuales se guerreaba.

Una de las tácticas más usadas era tomar al mando o al capitán del ejército oponente; como ejemplo, justo es citar a Torquemada acerca de ello:

en la mayor fuerza de su combate se encontró Motecuhzoma con Maztla (que como glorioso y contento venía guiando su

<sup>16</sup> Alva Ixtlixóchitl, *Obras históricas*, p. 80.

gente, apellidando victoria) y encontrándose los dos se acometieron el uno al otro con grande fuerza; y fue tanta la ventura del mexicano que dio un golpe al tepaneca, que con él le trajo a sus pies muerto, y dando voces comenzó a decir: victoria, victoria, y reparando todos en ello, vieron los mexicanos cómo Motecuhzoma la cantaba; y los tepanecas, que era muerto su capitán; y fue tanto el ánimo que cobraron los mexicanos y sus aliados y el desmayo de los tepanecas, que comenzaron a huir y dejar la guerra.<sup>17</sup>

A lo que hace referencia la tradición indígena en este apartado es a la importancia que tenía en la táctica militar tenochca apresar al mando enemigo en el momento más indicado del combate "cuerpo a cuerpo", para que el ejército oponente se descontrolara y perdiera el orden en la batalla trayendo como consecuencia un triunfo seguro.

#### CONCLUSIONES

La guerra que establecían los mexicas tenía como finalidad obtener valiosos tributos por medio de la fuerza. Éstos se dividían en los pagos en materia o en trabajo obligatorio. Por lo tanto, los motivos que provocaron que los mexicas expandieran la guerra por muchas regiones de Mesoamérica era la obtención de riqueza para México-Tenochtitlan, la forma de pago dependía totalmente de los pueblos derrotados.

Al consolidarse el sistema social y económico mexica dejó como tareas secundarias la producción de alimentos y se dedicó principalmente a la guerra. En consecuencia, esta institución social se convirtió en el eje político, económico, religioso y cultural de los mexicas. Es por eso que la organización de la

<sup>17</sup> Torquemada, *Monarquía indiana*, vol. 1, p. 197.

guerra era vital para esta sociedad y, obvia razón, los ejércitos estaban perfectamente equipados y dirigidos, a pesar de la inexistencia de un cuerpo permanente de soldados. Pero no por eso dejó de existir un grupo dedicado exclusivamente a las tareas de mando, como ejemplo, desde la consolidación tenochca hasta la conquista española se conformó una élite que estaba encargada de organizar y dirigir al ejército. Por tal motivo, se afirma que los fines que buscaban los mexicas por medio de la guerra eran totalmente prácticos y concretos; la esencia misma de la guerra era obtener ganancias materiales y éstas se podían conseguir de dos formas: a largo tiempo, como el tributo, o a corto plazo, como el saqueo a una comunidad derrotada.

En conclusión, en este trabajo se afirma que existía una estrategia militar concreta y perfectamente definida en el mando tenochca y que se reflejaba en plena batalla. Por lo tanto se niega la tesis de que "un aspecto importante de la táctica militar, influida por la visión místico-religiosa, fue el hecho de cada combatiente no trataba de dar muerte a su oponente".<sup>18</sup> Estas visiones sobre el modo de practicar la guerra entre los mexicas traen como consecuencia que algunos autores, como Jacques Soustelle, den "cuenta de la relativa facilidad con la que unas cuantas centenas de españoles derrotaron a cientos de miles"<sup>19</sup> de guerreros mexicas que solamente tenían como estrategia militar las guerras rituales. Apreciaciones erróneas, puesto que no contemplan la participación de otros grupos indígenas como los tlaxcaltecas, que entre otros, fueron quienes ayudaron a los españoles a conquistar a los mexicas.

<sup>18</sup> Canseco Vincourt, *La guerra sagrada*, p. 135.

<sup>19</sup> Hassig, "El sacrificio y las Guerras Floridas", p. 48.